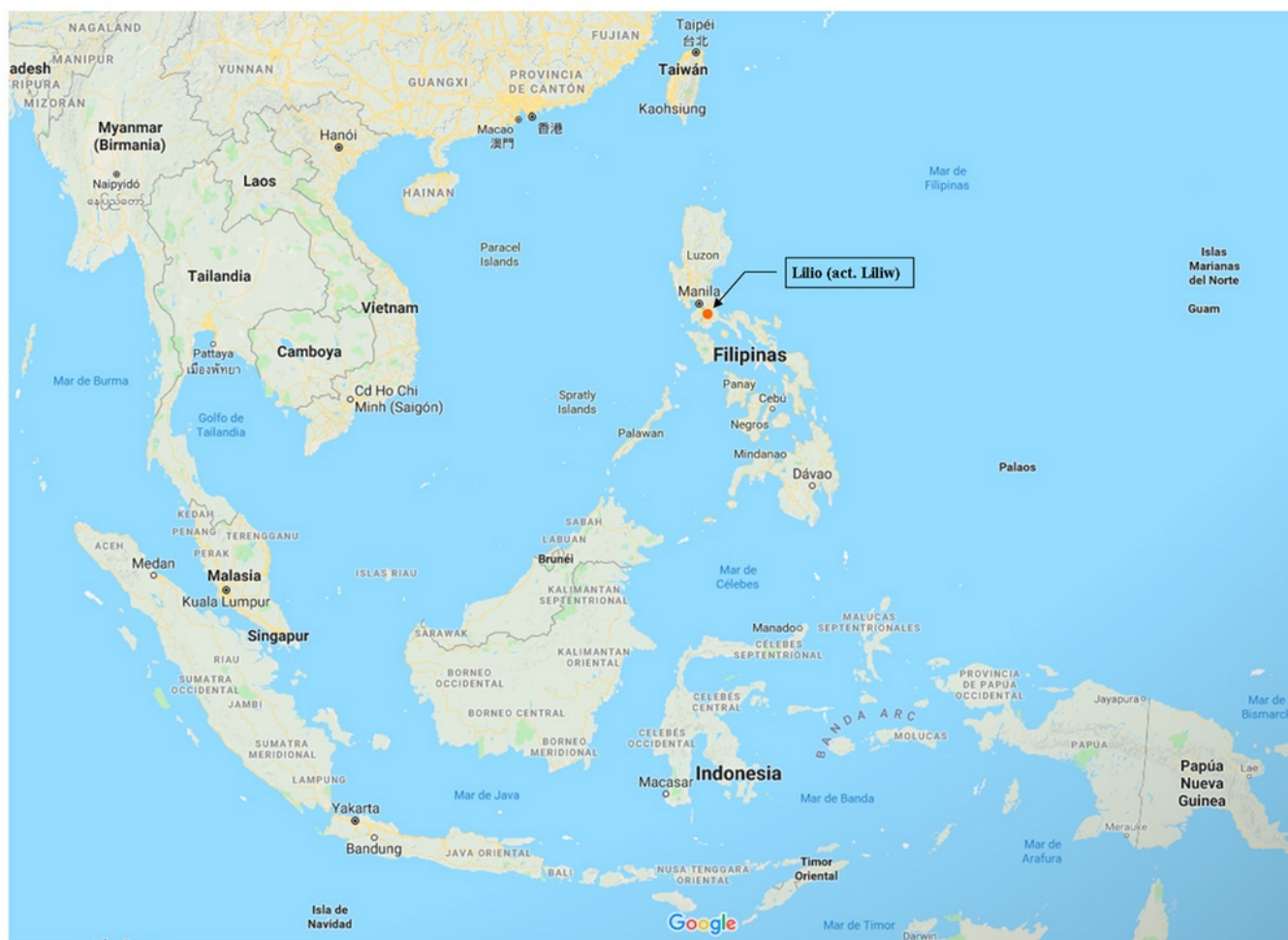


## Elda y el archivero de Manila

30/08/2018



El apreciado lector que sigue estas **Crónicas Eldenses** estará ya acostumbrado a la conmemoración y recuerdo del nacimiento, defunción o paso por Elda de personajes célebres o vinculados de un modo u otro a la historia de nuestra ciudad. Sin embargo, hay una larga lista de personas nacidas en **Elda** que, a la par que apenas conocidas, su trayectoria vital es sumo interesante y de la cual solo conocemos escasos datos.

Permítanme traer a la memoria de todos ustedes a un eldense de nacimiento, pero filipino de adopción, para así hacer un ejercicio de memoria histórica y salvar del ostracismo memorístico a un hijo de Elda que ejerció su

ministerio en el lejano archipiélago filipino. De él, apenas tenemos datos, no tenemos ninguna fotografía ni grabado, pero no me resisto a compartir estas breves pinceladas que de **fray Miguel Casáñez** nos dan los estudiosos e investigadores.

Nace en Elda, hoy hace 272 años, un **30 de agosto de 1746**, es de suponer en el seno de una familia humilde. A los 20 años tomó los hábitos franciscanos, suponemos en el **convento de N<sup>ra</sup> Sra. de los Ángeles**, de la **villa de Elda**, desde donde sería destinado a otros conventos. Profesó en la provincia de San Juan Bautista el 19 de mayo de 1767. Como buen predicador y ante las

necesidades evangelizadoras de los franciscanos en el **Lejano Oriente**, fray Miguel Casáñez optó por marchar como misionero a las **islas Filipinas**, donde tras una larga travesía transoceánica arribó un 26 de noviembre de 1779. De gran formación humanística, allí compaginó su labor como **cura-párroco de Lilio** (act. Liliw), en la **isla de Luzón**, con su labor como **archivero de Manila**. A los 63 años de edad, falleció en la localidad de Santa Cruz, hoy en día incorporada a la ciudad de **Manila**, un 21 de octubre de 1809.

Poco más sabemos de este eldense filipino, que viene a sumarse a ese contado número de eldense vinculados a lo largo de los siglos a la presencia española en las islas Filipinas. Vaya pues esta crónica, dedicada a todos aquellos eldense que allí descansan y a todos los que

consiguieron volver a España tras el **Tratado de París** de 1898, por el cual se ponía fin al dominio colonial español tanto en aquellas tierras del Lejano Oriente como en **las Antillas**.



Plano de Manila y sus arrabales, Francisco J. de Gamoneda; imp. lit. de Ramon Montes, original scale 1:10,000, 1898. Perry-Castañeda Library Map Collection.